

tao te king comparado

hoja de guarda

tao te king comparado

Tao te King
comparado

edita



a Escola da Era dos Bolos

2010

tao te king comparado

publica: a Escola da Eira dos Bolos



edita **adelal. artesanía** **de l. al** libro digital

edición de corrección. abril 2010
tirada: 4 ejemplares
isbn: en proceso
d.l.: en proceso
imprime

a Escola da Eira dos Bolos
compuesto con tipos Trebuchet y Bauhaus.



Tao
te
King

tao te king comparado

Notas a la edición.

La versión izquierda es de origen desconocido.

Algunos términos empleados:

Jing: libro venerable y “esencia”, “esperma”.

xian: virtuoso, inteligente, hombre de mérito.

wu: no-ser.

wu wei: no-actuar.

ren (64): 8 chi (3 chi = 1 metro) 100 ren = 266 metros.

un chi (un tercio de metro) equivale a 10 cun.

qi: herramientas, armas.

La versión derecha es la de Juan Ignacio Preciado en la edición de Alfaguara de 1978 (segunda edición de 1981). De ésta se han extraído los apuntes y acotaciones al texto. Es una edición bilingüe chino-castellano, que el autor traduce directamente. Se trata del texto del Tao encontrado junto a otros textos en 1973, en la tumba Han número 3 de Ma wang dui. La inhumación tuvo lugar el año 168 a.C.

El Tao te king se divide en dos libros: el Dao king, 37 capítulos, y el De king, 44 capítulos. Todas las versiones conocidas recogen los 81 capítulos en ese orden. Pero esta versión encontrada en Ma wang dui los recoge al revés: primero los 44 capítulos del De king y a continuación los 37 del Tao king, ordenación que se indica entre paréntesis.

tao te king comparado

Será difícil encontrar a alguien que no conozca el Tao. Aunque también será difícil que alguien nos diga algo más del Tao que el tópico que tan bien muestra su logo: que es el Uno constituido íntimamente, sin separación posible, por sus dos contrarios:



Al Tao le pasa lo que al sentido común de Descartes, que decía que es el bien mejor repartido del mundo porque todos estamos contentos con el que tenemos. Pocos habrán leído el Tao, pero es uno de los libros más editados con una característica que quizá responda a la misma materia del discurso que trata: no hay ninguna edición que coincida con ninguna otra.

Quizá la edición de Alfaguara sea la príncipe del Tao en castellano. El otro texto que se reproduce aquí está bajado de Internet.

En algún verso mantienen las dos versiones sentidos bastante distintos, pero dada la dificultad de traducción precisa de un texto bastante simbólico y desde una lengua bastante distinta, nos ha parecido la mejor forma de ofrecer dos versiones que puedan acercar a cada lector/a a su propia lectura del sentido.

tao te king comparado

Tao Te King
Lao Tze
versión apócrifa

Tao Te King
Lao Tze
versión Juan Ignacio Preciado.
Alfaguara

1

Del Tao se puede hablar, pero no del Tao eterno.

Pueden nombrarse los nombres, pero no el Nombre eterno.

Como origen de cielo-y-tierra, no tiene nombre, pero como “la Madre” de todas las cosas, se le puede nombrar.

Así pues, oculto desde siempre, hemos de contemplar su esencia interna.

Pero manifestándose continuamente, hemos de contemplar sus aspectos externos .

Los dos fluyen de la misma fuente, aunque tengan nombres diferentes; y a ambos se les llama misterios.

El Misterio de los misterios de la Puerta de toda esencia.

2

Cuando todo el mundo reconoce lo bello como bello, esto en sí mismo es fealdad.

Cuando todo el mundo reconoce lo bueno como bueno, esto en sí mismo es malo .

1 (45)

El dao que puede expresarse con palabras,

no es el dao permanente.

El nombre que puede ser nombrado, no es el nombre permanente.

Lo que no tiene nombre (wu ming), es el principio de todos los seres.

Lo que tiene nombre (you ming), es la madre de todas las cosas.

La permanente ausencia de deseos (wu wu)

permite contemplar su esencia escondida;

La constante presencia del deseo (you wu),

lleva a contemplar sus manifestaciones.

Ambos (wu, you) tienen el mismo origen,

con nombres diferentes designan una misma realidad.

El profundo misterio,

es la llave de las transformaciones de los seres.

2 (46)

Todo el mundo sabe considerar bello lo que es bello,

y así aparece lo feo.

Todos conocen lo que es bueno, así es como aparece lo que no es bueno.

tao te king comparado

Ciertamente, lo oculto y lo manifiesto se generan el uno al otro.
Dificultad y facilidad se complementan entre sí.
Lo largo y lo corto ponen de manifiesto a su contrario.
Alto y bajo establecen la medida mutua.
La voz y el sonido entre sí se armonizan.
El atrás y el delante se suceden mutuamente.
Por ello, el Sabio maneja sus asuntos sin actuar, y difunde sus enseñanzas sin hablar.
No niega nada a las innumerables cosas.
Las construye sin atribuirse nada.
Hace su trabajo sin acumular nada por él.
Cumple su tarea sin vanagloriarse de ella, y, precisamente por no vanagloriarse, nadie se la puede quitar.

3

No ensalzando a las personas de talento, harás que la gente abandone la rivalidad y la discordia.
No valorando bienes difíciles de conseguir, harás que la gente deje de robar y atracar.
No exhibiendo lo que todos codician, harás que los corazones de la gente permanezcan serenos.
Por eso, la manera de gobernar del Sabio empieza por:
vaciar el corazón de deseos,
llenar los estómagos de alimento,

Ser (you) y no-ser (wu) se engendran mutuamente,
difícil y fácil se producen mutuamente,
largo y corto se forman mutuamente,
alto y bajo se completan mutuamente
significado y palabra se armonizan mutuamente,
delante y detrás se siguen mutuamente,
es la ley de la naturaleza (chang).
Por eso el sabio permanece en la no-acción,
practica la enseñanza sin palabras.
Los seres se desarrollan por sí mismos, sin comienzo;
él actúa sin esperar nada,
cumple su obra y no reclama su mérito.
Precisamente porque no lo reclama, su mérito nunca le abandona.

3 (47)

Si no se eleva a los hombres de mérito,
no habrá disputas entre el pueblo.
Si no se valoran los objetos difíciles de conseguir,
no existirán ladrones en el pueblo.
Si no se deja ver lo que puede provocar el deseo,
no se producirán disturbios populares.
Por eso el gobierno del sabio es:
vaciar la mente del pueblo,
y llenar su estómago;

debilitar las ambiciones
y fortalecer los huesos.
De este modo, hará que la gente
permanezca sin conocimientos
ni deseos, y cuida de que los que
saben no actúen.
Practica el No-Hacer, y todo será
armonioso.

4
El Tao es como una taza vacía que,
al usarse, nunca se puede llenar.
Insondable, parece ser el origen de
todas las cosas.
Embota las aristas afiladas, deshace
los enredos, armoniza todas las
luces, une al mundo en un todo.
Oculto en las profundidades, parece
existir eternamente.
Ignoro de quién es hijo; parece ser
el antepasado común a todos, el
padre de las cosas.

5
Cielo-y-Tierra no tiene sentimien-
tos; trata todas las cosas como
perros de paja .

El Sabio no tiene sentimientos;
trata a toda su gente como perros
de paja.

Entre el Cielo y la Tierra parece
haber un Fuelle: está vacío, pero
es inagotable; cuanto más trabaja,
más sale de él:
Más vale buscarlo en tu interior.

debilitar su ambición,
y fortalecer sus huesos.
Hacer siempre que el pueblo no
tenga conocimientos ni deseos.
Hacer que los inteligentes no se
atrevan (a gobernar);
no actuar, en una palabra,
y entonces reinará el orden univer-
sal.

4 (48)
El dao es vacío,
pero su eficiencia nunca se agota.
Es un abismo,
parece el origen de todas las cosas.
Embota los filos,
desenreda lo enmarañado,
atenúa los brillos,
igualaa la suciedad.
Profundo,
parece existir y al mismo tiempo no
existir.
Yo no sé de quién es hijo,
se manifiesta como antepasado de
dios.

5 (49)
El cielo y la tierra no tienen bene-
volencia alguna,
todas las cosas son para ellos como
perros de paja.
El sabio no tiene benevolencia
alguna,
el pueblo es para él como perro de
paja.
El espacio entre cielo y tierra,
¿no semeja acaso a un fuelle?
Vacío y no se agota;
cuanto más se mueve, más sale de

6

El Espíritu de la Fuente no muere.
Se llama lo Femenino Misterioso.
La Puerta de lo Femenino Misterioso
es llamada Raíz de Cielo-y-Tierra.
Permaneciendo como hilos de
araña, sólo tiene un indicio de
existencia; mas cuando bebe de
ésta, resulta inagotable.

7

El Cielo es eterno, y la Tierra per-
manece.
¿Cuál es el secreto de su eterna
duración?
¿Acaso no viven eternamente por-
que no viven para sí mismos?
Por eso, el Sabio prefiere perma-
necer detrás, mas se encuentra al
frente de los demás.
Se desprende de sí mismo, mas a
sí mismo se encuentra a salvo y
seguro.
¿Acaso no es por ser desinteresado
por lo que se realiza su Ser?

8

La forma suprema de bondad es
como el agua.
El agua sabe cómo beneficiar a
todas las cosas sin combatir con
ninguna.
Va a los lugares que todos desprec-
cian.
Por ello, está cerca del Tao.

él.

Cuanto más cosas conocemos, más
pobres nos hacemos;
es mejor conservar el vacío interior.

6 (50)

Valle, espíritu, inmortal;
se llama la hembra misteriosa.
El umbral de la hembra misteriosa,
es la raíz del cielo y de la tierra.
Sin interrupción,
parece existir siempre,
su eficiencia nunca se agota.

7 (51)

El cielo es perdurable;
la tierra, subsistente.
Cielo y tierra pueden perdurar,
porque no se procuran la existencia,
así pueden vivir largamente.
Por eso el sabio situándose detrás
se coloca delante;
desprendiéndose de su yo, conserva
su yo.
¿No es acaso porque renuncia a su
individualidad?
Así es como puede realizar su indi-
vidualidad.

8 (52)

El hombre de bondad superior es
como el agua.
El agua en su quietud favorece
todas las cosas,
ocupa el lugar despreciado por los
hombres,
y así está cerca del dao.

Al escoger tu morada, has de saber cómo no apartarte de la tierra.
Al cultivar tu mente, has de saber cómo bucear en las profundidades ocultas.
Al tratar con los demás, has de saber ser amable y bondadoso.
Al hablar, has de saber medir tus palabras.
Al gobernar, has de saber cómo mantener el orden.
Al administrar, has de saber ser eficaz.
Cuando actúes, has de saber escoger el momento oportuno.
Si no luchas contra nadie, estarás libre de todo reproche.

9

Para mantenerse en la plenitud,
¿cuánto mejor detenerse a tiempo!
Si continúas afilando y usando la espada, no durará mucho tiempo su filo.
Si llenas tu casa de oro y jade, no podrás protegerla continuamente.
Si acumulas riquezas y honores, sólo cosecharás calamidades.
Esta es la Ley del Cielo:
¡Retírate una vez realizada tu labor!

10

Al mantener el espíritu y el aliento vital unidos, ¿puedes conservar su perfecta armonía?
cuando unificas tu energía vital para alcanzar la flexibilidad, ¿has alcanzado el estado de un recién

Su lugar es favorable;

su corazón, sereno;

su don, del agrado del cielo;

su palabra, leal;

su gobierno, en orden;

en sus empresas, capaz;

sus movimientos, oportunos.

Sólo la falta de quietud impide la superación.

9 (53)

Más vale renunciar,
que mantener derecho el vaso lleno.

Una espada que se afila sin cesar,
no conservará mucho tiempo su filo.

Una sala llena de oro y jade,
no podrá ser guardada por nadie.

Quien se enorgullece de sus riquezas y honores,

se atrae la desgracia.

Retirarse una vez realizada la obra,
he ahí el dao del cielo.

10 (54)

¿Puedes, portando sobre ti el alma corpórea (ying po), abrazar el uno y no abandonarlo?

¿Puedes concentrar el soplo vital hasta alcanzar la flexibilidad,

tao te king comparado

nacido?
Cuando purificas e iluminas tu visión interior, ¿la has limpiado de toda impureza?
Cuando amas a la gente y gobiernas tu estado, ¿eres capaz de administrar con inteligencia?
Al abrir y cerrar la puerta del cielo ¿puedes emplear tu parte femenina?
Iluminado y en posesión de amplia y penetrante visión, ¿puedes permanecer a la vez en un no-hacer desapegado?
¡Engendra a tu gente!
¡Alimenta a tu gente!
¡Engendra a tu gente sin reclamarla como tuya!
¡Haz tu trabajo sin acumular nada por ello!
¡Sé un líder, pero no un carnicero!
A esto se llama la Virtud escondida.

626

11

Treinta radios convergen en un solo centro;
Del agujero del centro depende el uso del carro.

Hacemos una vasija de un trozo de arcilla; es el espacio vacío de su interior el que le da su utilidad.

Construimos puertas y ventanas para una habitación; pero son estos espacios vacíos los que la hacen habitable.
Así, mientras que lo tangible tiene

como un niño de pecho?

¿Puedes purificar tu visión profunda,
libre de todo defecto?
¿Eres capaz de amar al pueblo y dar vida al Estado,
sin usar el conocimiento?
¿Puedes abrir y cerrar las puertas del cielo,
desempeñando el papel de hembra?
¿Puedes penetrar con clara visión todas las cosas,
sin usar el conocimiento?

Produce,
alimenta,
produce sin apropiarse,
hace crecer y no gobierna,
así es la virtud misteriosa.

11 (55)

Treinta radios convergen en el cubo de una rueda,
y es de su vacío (wu you),
del que depende la utilidad del carro.
Modelando el barro se hacen las vasijas,
y es de su vacío,
del que depende la utilidad de las vasijas de barro.
Se horadan puertas y ventanas,
y es de su vacío,
del que depende la utilidad de la casa.

ventajas, es lo intangible de donde proviene lo útil.

12

Los cinco colores ciegan el ojo.

Las cinco notas ensordecen el oído.

Los cinco sabores empalagan el paladar.

La carrera y la caza enloquecen la mente.

Los objetos preciosos tientan al hombre a hacer el mal.

Por eso, el Sabio cuida del vientre, y no del ojo.

Prefiere lo que está dentro a lo que está afuera.

13

“Acoge la desgracia como agradable sorpresa, y estima la calamidad como a tu propio cuerpo.”

¿Por qué debemos “acoger la desgracia como agradable sorpresa”?

Porque un estado humilde es un favor: caer en él es una agradable sorpresa, ¡y también la es el remontarlo!

Por ello, debemos “acoger la desgracia como agradable sorpresa”.

¿Por qué debemos “estimar la calamidad como a nuestro propio cuerpo”?

Porque nuestro cuerpo es la fuente misma de nuestras calamidades.

Si no tuviéramos cuerpo, ¿qué desgracias nos podrían suceder?

El ser (you) procura ganancia, el no-ser (wu) procura utilidad.

12 (56)

Los cinco colores ciegan la vista del hombre.

galopadas y cacerías arrebatan su corazón.

Los objetos difíciles de conseguir, ponen al hombre en constante alerta.

Los cinco sabores destruyen el gusto del hombre,

las cinco notas musicales producen la sordera del hombre.

Por eso el gobierno del sabio, se preocupa del vientre y no del ojo.

Rechaza lo uno y adopta lo otro.

13 (57)

El favor es oprobioso, lleno de sobresaltos;

el honor es una gran desgracia, como el propio cuerpo.

¿Qué quiere decir el favor es oprobioso, lleno de sobresaltos?

El favor es algo que rebaja, si lo obtienes te sobresaltas, esto es lo que quiere decir el favor es oprobioso, lleno de sobresaltos.

¿Qué quiere decir el honor es una gran desgracia, como el propio cuerpo?

La causa de que yo sufra grandes desgracias, es que yo poseo un cuerpo.

Si yo no tuviera cuerpo alguno, ¿qué desgracia podría sufrir?

tao te king comparado

Así pues, sólo quien está dispuesto a entregar su cuerpo para salvar al mundo merece que se le confíe el mundo.

Sólo aquel que pueda hacerlo con amor es merecedor de ser administrador del mundo.

14

¡Míralo, pero no puedes verlo!

Su nombre es Sin-Forma.

¡Escúchalo, pero no puedes oírlo!

Su nombre es Inaudible.

¡Agárralo, pero no puedes atraparlo!

Su nombre es Incorpóreo.

Estos tres atributos son insondables; por ello, se funden en uno.

Su parte superior no es luminosa: su parte inferior no es oscura.

Continuamente fluye lo Innombrable, hasta que retorna al más allá del reino de las cosas.

La llamamos la Forma sin forma, la Imagen sin imágenes.

Lo llamamos lo indefinible y lo inimaginable.

¡Dale la cara y no verás su rostro!

¡Síguelo y no verás su espalda!

Pero, provisto del Tao inmemorial, puedes manejar las realidades del presente.

Conocer los orígenes es iniciarse en el Tao.

15

Los antiguos adeptos del Tao eran sutiles y flexibles, profundos y globales.

A quien valora su propio cuerpo más que el mundo entero, se le puede confiar el mundo; a quien ama más su propio cuerpo que el mundo entero, se le puede entregar el mundo.

14 (58)

Se lo mira y no se lo ve, su nombre es lo invisible.

Se lo escucha y no se lo oye, su nombre es lo inaudible.

Se lo palpa y no se lo siente, su nombre es lo impalpable.

Los tres son indescifrables, se confunden en el uno.

En el uno,

lo superior no es absurdo,

lo inferior no es confuso.

Es un proceso interminable, que no admite nombre, que retorna al no-ser de las cosas.

Es la forma que no tiene forma, la figura incorpórea.

Es imperceptible vaguedad.

Cuando se le sigue no se ve su parte trasera,

cuando se le sale al encuentro no se ve su cabeza.

Asiendo el dao de hoy,

se domina la realidad presente.

Conocer el origen primero, es la clave del dao.

15 (59)

En los tiempos antiguos, los perfectos seguidores del dao eran finos, sutiles, oscuros y univer-

Sus mentes eran demasiado profundas para ser penetradas.
Siendo impenetrables, sólo podemos describirlos vagamente por su apariencia.

Vacilantes como alguien que atraviesa una corriente en invierno;
tímidos como los que temen a los vecinos que les rodean;
Prudentes y corteses como un invitado; transitorios como el hielo a punto de fundirse; simples como un tronco no esculpido; profundos como una cueva; confusos como una ciénaga.

Y sin embargo, ¿qué otras personas podrían pasar tranquila y gradualmente de lo turbio a la claridad?
¿Quién, si no, podría pasar, con lentitud pero con constancia, de lo inerte a lo vivo?
Quien observa el Tao no desea estar lleno.
Mas, precisamente porque nunca está lleno, puede mantenerse siempre como un germen oculto, sin precipitarse por una prematura madurez.

16
Alcanza el supremo Vacío.
Abraza la paz interior con corazón decidido.
Cuando todas las cosas se agitan a la vez, sólo contemplo el Retorno.
Para florecer como lo hacen, cada

sales,
imposible conocer lo profundo de su corazón.
No pudiendo conocerlos, sólo podemos describirlos, diciendo:
Indecisos,
como quien en invierno atraviesa un río.
Precavidos,
como quien teme a sus vecinos.
Discretos,
como un huésped.
Inestables,
como el hielo que empieza a fundir.
Estúpidos,
como un leño.
Confusos,
como el agua turbia.
Ampliso,
como un valle.
El agua turbia reposa,
y se aclara poco a poco.
Lo que está en reposo,
comienza a moverse y crece poco a poco.
El que conserva este dao no desea la plenitud.
Por eso puede gastarse sin renovarse.

16 (60)
Alcanzar el vacío es la norma suprema,
conservar la quietud es el máximo principio;
del devenir abigarrado de los diez mil seres,
contempla su retorno.

tao te king comparado

una de ellas retornará a su raíz.

Retornar a su raíz es encontrar paz.
Encontrar paz es realizar el propio destino.

Realizar el propio destino es ser eterno.

A conocer lo Eterno se le llama Visión.

Si no se conoce lo Eterno, se sume uno ciegamente en la desgracia.

Si se conoce lo Eterno, todo se puede comprender y abarcar.

Si se puede comprender y abarcar todo, se es capaz de hacer justicia.

Ser justo es ser como un rey; ser como un rey es ser como el cielo.

Ser como el cielo es ser uno con el Tao; ser uno con el Tao es permanecer para siempre.

Alguien así estará a salvo y entero, incluso tras la desintegración de su cuerpo.

17

El mejor gobernante es aquel de cuya existencia la gente apenas se entera.

Después viene aquel al que se le ama y alaba.

A continuación, aquel al que se teme.

Por último, aquel al que se desprecia y desafía.

Innumerable es la variedad de los seres,

mas todos retornan a su origen.

Es la quietud.

La quietud, es el retornar a la propia determinación.

Retornar a la propia determinación, es lo permanente;

conocer lo permanente,

es la iluminación;

quien no conoce lo permanente, se procura en su ceguera la desgracia.

Quien conoce lo permanente, todo lo abarca;

quien todo lo abarca, es desinteresado;

a quien es desinteresado, el mundo le obedece;

aquel a quien el mundo obedece, se identifica con el cielo;

quien se identifica con el cielo, se hace uno con el dao;

quies se hace uno con el dao, vive largo tiempo.

Hasta el final de sus días libre permanecerá de todo peligro.

17 (61)

Del gran gobernante,

los de abajo sólo conocen su existencia;

luego viene aquel a quien aman y elogian;

luego, a quien temen;

por último, a quien desprecian.

Si no tiene ninguna confianza, ninguna confianza a su vez encon-

Si eres desconfiado, otros desconfiarán de ti.

El Sabio pasa desapercibido y ahorra las palabras.

Cuando su tarea ha sido cumplida y las cosas han sido acabadas, todo el mundo dice: “¡Somos nosotros los que las hemos hecho!”

18

Cuando se abandonó el Gran Tao, apareció la benevolencia y la justicia.

Cuando surgió la inteligencia y la astucia, aparecieron los grandes hipócritas.

Cuando los seis parentescos perdieron su armonía, aparecieron la piedad filial y el amor paterno.

Cuando la oscuridad y el desorden empezaron a reinar en un país, aparecieron los funcionarios leales.

19

Renuncia a la sabiduría, abandona el ingenio, y la gente saldrá ganando con creces.

Renuncia a la benevolencia, abandona la justicia, y la gente volverá a sus sentimientos naturales.

Renuncia a la astucia, abandona la agudeza, y los ladrones y malhechores dejarán de existir.

Estos son los tres surcos del Tao, y no son suficientes en sí mismos.

Por ello, han de subordinarse a un Principio superior:

¡Ve lo Simple y abraza lo Primordial!

trará.

Precavido,

valora sus palabras.

La obra es realizada y la tarea cumplida

y el pueblo llano dice:

“Lo hemos hecho con toda espontaneidad”.

18 (62)

Cuando el dao ha sido abandonado, aparece la bondad y la rectitud.

Cuando surge la inteligencia y la sabiduría,

aparece la gran hipocresía.

Cuando no hay armonía entre los seis parentescos,

aparece la piedad filial y el amor.

Cuando los Estados caen en el desorden y el caos,

aparecen los honestos vasallos.

19 (63)

Cuando se elimina la sabiduría y se desecha la inteligencia, el pueblo obtiene beneficios cien veces mayores.

Cuando se elimina la bondad y se desecha la rectitud,

el pueblo retorna a la piedad filial y al amor.

Cuando se elimina la industria y se desecha el provecho,

desaparecen ladrones y bandidos.

Estos tres preceptos no bastan, es menester algo positivo a lo que atenerse:

Exhibir un exterior modesto y man-

tao te king comparado

¡Disminuye el yo y modera los deseos!

20

Cuando se abandona lo aprendido, desaparecen las contrariedades.

¿Qué diferencia hay entre “¡eh!” y “¡oh!”

¿Qué distinción puede hacerse entre “bueno” y “malo”?

¿He de temer lo que los demás temen?

¡Vaya tremendo sinsentido!

Todo el mundo está alegre y sonriente, como si festejaran el sacrificio de un buey, como si subieran al Pabellón de Primavera; tan sólo yo permanezco tranquilo e impasible, como un recién nacido que todavía no ha sonreído.

Sólo yo estoy desamparado, como quien no tiene hogar al que volver. Todo el mundo vive en la abundancia:

Sólo yo parezco no poseer nada.

¡Qué loco soy!

¡Qué mente más confusa tengo!

Todos son brillantes, ¡tan brillantes!

Sólo yo estoy oscuro, ¡tan oscuro!

Todos son agudos, ¡tan agudos!

Sólo yo estoy callado, ¡tan callado!

Suave como el océano, sin propósitos como las ráfagas del vendaval.

Todo el mundo está encauzado en lo suyo, sólo yo permanezco obstinado y marginal.

tenerse en la sencillez interior, reducir el egoísmo y disminuir los deseos.

20 (64)

Cuando se elimina el estudio, desaparecen las preocupaciones.

Entre el sí y el no,

¿qué diferencia existe?

Entre el bien y el mal,

¿cuál es la diferencia?

Yo soy temido por los demás, y tampoco puedo no temerlos.

¡Cuán grande es su vaguedad, que no conoce límites!

Las gentes desbordan de alegría, como si participaran en el da lao, como cuando se asciende a las terrazas de la primavera.

Yo, en cambio, indiferente de nada me preocupo; semejo a un recién nacido que aún no sabe reír.

Cansado, como quien no tiene a donde ir.

Las gentes viven en la abundancia.

Mi espíritu es el de un estúpido, ¡tan vago y confuso está!

Los hombres vulgares son brillantes,

¡yo solo me encuentro en tinieblas!

Los hombres vulgares poseen claras ideas,

¡sólo yo no salgo de mi perplejidad!

Impreciso, como el mar.

Difuso, como lo que nunca se detiene.

Las gentes todas tienen fines precisos,

sólo yo soy estúpido y despreciable.

Pero en lo que soy más diferente a los demás ¡es en saber sustentarme de mi Madre!

21

En la naturaleza de la Gran Virtud se halla seguir al Tao y sólo al Tao.

Pero, ¿qué es el Tao?

Es Algo esquivo e impreciso.

¡Esquivo e impreciso!, pero contiene en Su interior una Forma.

¡Esquivo e impreciso!, pero contiene en Su interior una Sustancia.

¡Sombrio y oscuro!, pero contiene en Su interior una Semilla de Vitalidad.

La Semilla de Vitalidad es muy real; contiene en Su interior una Sinceridad inagotable.

A través de los tiempos, Su Nombre ha sido preservado para recordar el Origen de todas las cosas.

¿Cómo conozco la naturaleza de todas las cosas en su Origen?

Por lo que está en mi interior.

22

Inclínate, y estarás completo; cúrvate, y serás enderezado.

Mantente vacío, y serás llenado.

Envejece, y serás renovado.

Si tienes poco, ganarás.

Si tienes mucho, estarás confuso.

Por ello, el Sabio abraza la Unidad,

Yo deseo ser diferente de los demás,
y por eso aprecio a la madre que alimenta.

21 (65)

La gran virtud se manifiesta en la adhesión exclusiva al dao.

La materialidad del dao, es imprecisa e indefinida.

¡Indefinida, imprecisa, pero las formas en ella están contenidas!

¡Imprecisa, indefinida, pero en ella están contenidas las cosas!

¡Profunda y oscura, en ella se encuentra la esencia!

Esta esencia es lo más verdadero, en ella está la confianza.

Hasta hoy desde la antigüedad, no ha perdido su nombre, en él se conforma al padre de todas las cosas.

¿Cómo puedo yo saber que así es el padre de todas las cosas?

Por esto.

22 (67)

Lo que se pliega se conserva entero, lo que se dobla permanece recto;

lo hundido se llena,

lo gastado se hace nuevo;

cuando se toma poco se consigue mucho,

cuando se toma mucho se acaba perdido.

Por eso el sabio aferra el uno,

tao te king comparado

y se convierte en Modelo de todo cuanto se halla bajo el Cielo.

No se vanagloria, y por eso brilla; no se justifica, y por eso es conocido; no proclama sus capacidades, y por ello merece confianza; no exhibe sus logros, y por eso permanece.

No rivaliza con nadie, y por ello nadie compite con él.

Ciertamente, no son palabras vanas el antiguo dicho: "Inclínate, y estarás completo."

Más aún: si has alcanzado realmente la plenitud, todas las cosas acudirán en tropel a ti.

23

Sólo las palabras simples y tranquilas maduran por sí mismas.

Un torbellino no dura toda la mañana, ni un chaparrón el día entero.

¿Quién los origina? ¡Cielo-y-Tierra!

Ni siquiera Cielo-y-Tierra puede hacer que fenómenos tan violentos duren mucho tiempo; ¿con cuánta más razón ocurre igual con los precipitados esfuerzos humanos?

Por ello, quien cultiva el Tao es uno con el Tao; quien practica la Virtud es uno con la Virtud; y quien corteja la Pérdida es uno con la Pérdida.

Ser uno con el Tao es un bienvenido acceso al Tao.

Ser uno con la Virtud es un bienve-

como pastor del mundo entero.

No se exhibe y por eso destaca, no hace de sí ostentación y por eso brilla,

no se ensalza y por eso tiene mérito,

no se enaltece y por eso dura mucho tiempo.

Como no lucha, nadie hay capaz de luchar contra él.

¿Tiene valor el dicho de los antiguos:

"lo que se pliega se conserva entero"?

Verdaderamente, así es como se conserva la integridad.

23 (68)

Hablar poco es conforme con la naturaleza.

Un viento furioso no sopla toda la mañana,

una lluvia violenta no dura todo el día.

¿Dónde está el origen de esto?

Si el cielo y la tierra no pueden desencadenarse por largo tiempo, ¿no ocurrirá igual, con mayor razón, en el hombre?

El que en su conducta sigue al dao, se une al dao;

el que sigue a la virtud, se une a la virtud;

el que sigue al abandono, se une al abandono.

Quienes se hacen uno con la virtud, obtendrán también el dao.

nido acceso a la Virtud.
Ser uno con la Pérdida es un bienve-
nido acceso a la Pérdida.
La falta de confianza por tu parte
conlleva la falta de confianza por
parte de los demás.

24

Quien se mantiene de puntillas no
puede sostenerse.
Quien se sostiene a horcajadas no
puede caminar.
Quien se exhibe a sí mismo no
brilla.
Quien se justifica a sí mismo no
obtiene honores.
Quien ensalza sus propias capacida-
des no tiene mérito.
Quien alaba sus propios logros no
permanece.
En el Tao, estas cosas se llaman
“alimento no deseado y tumores
molestos”, que son abominados
por todos los seres.
Por ello, el hombre del Tao no pone
en ellos su corazón.

25

Había Algo indefinido pero comple-
to en sí mismo, nacido antes de
Cielo-y-Tierra.
Silencioso e ilimitado, único e inmu-
table, aunque impregnándolo todo
sin excepción, puede considerarse
como la Madre del mundo.
No conozco su nombre; lo denomino
“Tao”; y, a falta de mejor palabra,
lo llamo “Lo Grande”.

A quien se hace uno con el aban-
dono,

el dao también abandonará.

24 (66)

Quien se pone de puntillas no se
mantiene en pie.

Quien se exhibe no destaca,
quien de sí hace ostentación no
brilla,

quien se ensalza carece de méritos,
quien se enaltece no dura mucho
tiempo.

Desde el punto de vista del dao,
todo esto es:

“restos de comida, cosas inútiles”.
Incluso a los seres materiales re-
pugna,
y así el que tiene deseos no perma-
nece en ello.

25 (69)

Hay una cosa confusamente forma-
da,
anterior al cielo y a la tierra.

¡Sin sonido, sin forma!

de nada depende y permanece
inalterada,

se la puede considerar el origen del
mundo.

Yo no conozco su nombre,
la denomino dao.

Forzado a darle otro nombre la

tao te king comparado

Ser grande es proseguir, proseguir
es ir lejos, ir lejos es retornar.

Por ello, “el Tao es grande, el Cielo
es grande, la Tierra es grande, el
rey es grande”.

Así, el rey es uno de los cuatro
grandes del Universo.

El hombre se guía por las leyes de
la Tierra.

La Tierra se guía por las leyes del
Cielo, el Cielo se guía por las leyes
del Tao, el Tao se guía por sus
propias leyes.

26

Lo pesado es la raíz de lo ligero.
La serenidad es la dueña de la
inquietud.

Por ello, el Sabio que viaja todo el
día; no se deshace de su caravana;
aunque haya maravillosos paisajes
para ver, permanece tranquilo en
su propia casa.

¿Por qué un señor de diez mil carros
expondría su ligereza al mundo?

Comportarse con ligereza es sepa-
rarse de la propia raíz; agitarse es
perder el dominio de sí.

llamaría lo grande.

Lo grande se desplaza constante-
mente
el desplazarse constantemente es
alejarse sin cesar,
alejarse sin cesar es regresar al
punto de partida.

El dao es grande,
la tierra es grande,
el soberano también es grande.
En el Estado hay cuatro grandes,
uno de ellos es el soberano.
El hombre tiene por norma a la
tierra,
la tierra tiene por norma al cielo,
el cielo tiene por norma al dao,
el dao, conforme a las leyes de
la naturaleza, es la norma de sí
mismo.

26 (70)

Lo pesado es la raíz de lo ligero,
la quietud es señora de la agitación.
Por eso el hombre virtuoso aunque
viaje todo el día,
no se alejará del pesado furgón.
Aun protegido por su guardia y en
lugares seguros,
se mantendrá siempre vigilante.
¿Cómo es posible que un soberano
con diez mil carros de guerra,
descuide su propia persona a los
ojos del mundo?
Por ese descuido se pierde el ori-
gen,
la agitación ocasiona la pérdida del
señorío.

27

El buen andar no deja huella tras sí; el buen hablar no deja marca que pueda criticarse; el buen cálculo no necesita el ábaco; el buen cerrar no precisa cerrojo ni tranca, pero nadie puede abrir lo cerrado; el buen atar no utiliza cuerdas ni nudos, pero nadie puede desatar lo atado.

Por ello, el Sabio siempre sabe cómo salvar a la gente, y por tanto, nadie es abandonado; siempre sabe cómo salvar las cosas, y por tanto, nada es desechado.

A esto se llama “seguir la guía de la Luz Interna”.

Por ello, las personas buenas son maestras de las menos buenas, y éstas están a cargo de aquéllas.

No alegrarse de la propia tarea es equivocarse de camino, por muy inteligente que se sea.

Este es un principio esencial del Tao.

28

Conoce lo masculino, mantente en lo femenino y sé el Arroyo del Mundo.

Ser el Arroyo del Mundo es caminar constantemente por el sendero de la Virtud sin desviarse del mismo, y retornar de nuevo a la infancia.

27 (71)

Un buen caminante no deja huellas, un buen orador no se equivoca ni ofende,

quien sabe calcular bien no usa el chou ce.

Quien sabe cerrar bien no se vale de cerrojos ni candados, y sin embargo, nadie puede abrir lo que él ha cerrado.

El que sabe atar bien no emplea cuerdas, y sin embargo nadie puede desatar lo que él ha atado.

Por eso el sabio siempre es un buen salvador de hombres, y nunca los abandona, ni rechaza cosa alguna de valor; a esto se llama clarividencia.

El hombre bueno, es el maestro de los hombres buenos;

el hombre que no es bueno, es la materia de los hombres buenos.

Quien no reverencia a su maestro, quien no ama a su materia, pese a su inteligencia dará en gran extravío.

He ahí la esencia del misterio.

28 (72)

Quien conoce lo masculino, y conserva lo femenino, es el barranco del mundo.

Quien es el barranco del mundo, conserva siempre la virtud.

Como la virtud permanece siempre en él,

tao te king comparado

Conoce lo blanco, manténte en lo negro, y sé el Modelo del Mundo.
Ser el Modelo del Mundo es caminar constantemente por el sendero de la Virtud sin errar un solo paso, y retornar de nuevo a lo Infinito.
Conoce la gloria, manténte en la humildad, y sé la Fuente del Mundo.
Ser la Fuente del Mundo es vivir la vida fértil de la Virtud, y retornar de nuevo a la Simplicidad Primordial.

Cuando la Simplicidad Primordial se divide, se convierte en recipientes útiles, que, en manos del Sabio, se transforman en funcionarios.
Por ello, “un gran sastre da pocos cortes”.

29

¿Pretende alguien conquistar el mundo y hacer lo que quiera con él?
No veo cómo podría tener éxito.
El mundo es un recipiente sagrado que no puede ser manipulado ni dominado.
Manipularlo es estropearlo, y dominarlo es perderlo.
De hecho, existe un tiempo para que todas las cosas vayan delante, y existe un tiempo para que vayan detrás; un tiempo para respirar despacio y otro para hacerlo deprisa; un tiempo para crecer

retorna a su primera infancia.
Quien conoce lo que no tiene mácula,
y se mantiene en la humillación,
es la vaguada del mundo,
colmado está siempre por la virtud.
Como está siempre colmado por la virtud,
torna a ser como un leño.
Quien conoce lo blanco,
y se mantiene en lo negro,
es la norma del mundo.
A quien es norma del mundo,
la virtud nunca le falta.
Como nunca le falta la virtud,
retorna a lo que no tiene fin.
El leño se divide y se convierte en recipientes,
el sabio lo usa y dirige a los funcionarios;
una gran elaboración no divide en partes.

29 (73)

Quien pretenda conseguir el mundo y trabajarlo,
veo yo que no lo logrará.

El mundo,
es un recipiente espiritual,
que no se puede trabajar.
Quien lo trabaja lo destroza,
quien lo sujeta lo pierde.
Las cosas unas veces marchas delante y otras, detrás;
a veces soplan suavemente, otras veces con violencia;
a veces son fuertes, a veces débiles;

en fortaleza y otro para declinar;
un tiempo para subir y otro para
bajar.

Por ello, el Sabio evita los extre-
mos, los excesos y las extravagancias.

30

Quien sabe guiar al gobernante en
el sendero del Tao no intenta do-
minar el mundo mediante la fuerza
de las armas.

Está en la naturaleza de las armas
militares volverse contra quienes
las manejan.

Donde acampan ejércitos, crecen
zarzas y espinos.

A una gran guerra, invariablemente
suceden malos años.

Lo que quieres es proteger eficaz-
mente tu propio estado, pero no
pretender tu propia expansión.

Cuando has alcanzado tu propósito,
no debes exhibir tu triunfo, ni jac-
tarte de tu capacidad, ni sentirte
orgullos; más bien debes lamentar
no haber sido capaz de impedir la
guerra.

No debes pensar nunca en conquis-
tar a los demás por la fuerza.

Pues expandirse excesivamente es
precipitar el decaimiento, y esto
es contrario al Tao, y lo que es
contrario al Tao pronto dejará de
existir.

31

Sofisticadas armas de guerra presa-
gian calamidad.

a veces se producen vigorosas, otras
veces decaen.

Por eso el sabio renuncia a lo mu-
cho,
rechaza lo grande,
rechaza el exceso.

30 (74)

Se debe persuadir con el dao a los
señores de hombres,
y no imponerse al mundo con la
fuerza de las armas.

Las acciones violentas provocan
resultados negativos;

donde acampan los ejércitos,
todo se cubre de maleza.

El hombre de bien se conforma con
los resultados obtenidos,
no se vale de ellos para imponerse
por la fuerza.

De sus resultados no se enorgullece,
de sus resultados no se jacta,
por sus resultados no se muestra
altivo,
por sus resultados no se muestra
altanero.

Eso es obtener resultados y ser
fuerte.

Cuando las cosas se hacen vigorosas
envejecen,
es la ausencia del dao;
cuando falta el dao proto llega el
fin.

31 (75)

Las armas,
instrumentos nefastos.

tao te king comparado

Incluso cosas y seres las odian.
Por ello, la persona que observa el
Tao no pone su corazón en ellas.
En la vida diaria, un noble conside-
ra la izquierda como el lugar de
honor:

En la guerra, es la derecha el lugar
de honor.
Siendo las armas instrumentos de
infortunio, no son los instrumentos
adecuados del noble;
Sólo por necesidad recurrirá a ellas,
pues la paz y la calma es lo que
más aprecia su corazón, y para
él cada victoria no es motivo de
regocijo.
Alegrarse de la victoria es ¡alegrarse
de la matanza de seres huma-
nos!
Por esto, un hombre que se alegra
de la matanza de seres humanos
no puede pretender prosperar en
el mundo de los seres humanos.
En ocasiones festivas, se prefiere la
izquierda, en ocasiones desdicha-
das, se prefiere la derecha.

Esto significa que la guerra se com-
para a un servicio funerario.
Cuando ha sido matada mucha gen-
te, sólo es justo que los supervi-
vientes lloren por los muertos.

Detestadas por las cosas,
el hombre que posee el dao no las
emplea.
Por eso el hombre virtuoso en su
morada
considera la izquierda como el lugar
de honor,
y la derecha cuando usa las armas;
las armas no son instrumento del
hombre virtuoso.
Las armas son instrumentos nefas-
tos,
lo mejor es usarlas sólo en caso de
necesidad;
no es bueno buscar armas afiladas.
¡No te regocijes de tu victoria!

Regocijarse de la propia victoria,
es encontrar placer en matar hom-
bres.
Quien encuentra placer en matar
hombres,
no podrá realizar su ideal en el
mundo.
Por eso en los acontecimientos
fastos es la izquierda el lugar de
honor,
en los nefastos el lugar de honor es
la derecha;
por eso el segundo general ocupa el
lado izquierdo,
y el general en jefe el lado dere-
cho,
ello significa que se sitúan según los
ritos funerarios.
Cuando se ha matado a gran núme-
ro de hombres,
habría que llorarlos con pena y
tristeza;

Por esto, incluso una victoria es un funeral.

32

El Tao carece eternamente de nombre.

Aunque pequeño en su Simplicidad Primordial, no es inferior a nada en el mundo.

Con que sólo un gobernante pudiera atenerse a él, todas las cosas le rendirían homenaje.

Cielo y Tierra se armonizarían y harían llover un suave rocío.

La paz y el orden reinaría entre los pueblos, sin necesidad de órdenes superiores.

Una vez dividida la Simplicidad Primordial, aparecieron los diferentes nombres.

¿Acaso no existen hoy día suficientes nombres?

¿No ha llegado ya el momento de parar?

Saber cuándo hay que hacerlo es preservarnos del peligro.

El Tao es al mundo lo que un gran río o un océano es a los ríos y a los arroyos.

33

Quien conoce a los demás es inteligente.

Quien se conoce a sí mismo tiene visión interna.

Quien conquista a los demás tiene fuerza; quien se conquista a sí mismo es realmente poderoso.

la victoria en la batalla debería ser tratada según los ritos funerarios.

32 (76)

El dao, permanente, no tiene nombre.

Es un leño que, aunque pequeño, nadie en el mundo osa avasallar;

si los señores y reyes pudieran conservarlo,

todos los seres se les someterían.

El cielo y la tierra se armonizarían, y llovería dulce rocío.

El pueblo, sin obedecer orden alguna, se igualaría por sí mismo.

Desde el momento en que se dividió aparecieron los nombres;

al aparecer los nombres, debería saber que es tiempo de detenerse;

sabiendo que es tiempo de detenerse se evita todo peligro.

Seguir el dao en el mundo, es como hacerse el valle de todas las aguas.

33 (77)

Quien conoce a los demás, posee inteligencia.

Quien se conoce a sí mismo, posee clarividencia.

Quien vence a los demás, tiene fuerza.

Quiens se vence a sí mismo, es fuerte.

tao te king comparado

Quien sabe cuándo ha obtenido bastante es rico, y quien sigue asiduamente el sendero del Tao es alguien de propósito constante.

Quien permanece en el lugar en el que ha encontrado su verdadera casa vive mucho tiempo, y quien muere, pero no perece, goza de la auténtica longevidad.

34

El Gran Tao es universal como una corriente.

¿Cómo puede ser desviado a la derecha o a la izquierda?

Todas las criaturas dependen de él, y no niega nada a nadie.

Lleva a cabo su labor, pero no se la atribuye.

Todo lo viste y alimenta, pero no se enseorea sobre nada:

Así, puede ser llamado “lo Grande”.

Precisamente porque no desea ser grande, su grandeza se realiza plenamente.

35

Quien está en posesión del Gran Símbolo atrae todas las cosas hacia sí.

Acuden en tropel a él sin recibir ningún daño, porque en él encuentran paz, seguridad y felicidad.

La música y los manjares sólo pueden hacer que el huésped de paso haga un alto.

Quien se esfuerza, tiene voluntad.

Quien no pierde su condición, vive largo tiempo.

Morir sin desaparecer, he ahí la longevidad.

34 (78)

El dao se desborda como un río, puede extenderse a derecha e izquierda, realiza su obra, pero sin dar nombres ni poseer.

Todos los seres retornan a él, pero él no se hace señor de ellos; siempre carente de deseos, puede ser llamado pequeño.

Todos los seres retornan a él, pero él no se hace señor de ellos; puede ser llamado grande.

Por eso puede el sabio llegar a ser grande, porque no se hace grande, de ahí que pueda llegar a ser grande.

35 (79)

Si sujetas en tus manos la gran imagen, el mundo acudirá a ti.

Acudirá y no sufrirá daño alguno, grandes serán la paz y la tranquilidad.

Música y buena comida, los caminantes se detienen.

Pero las palabras del Tao poseen efectos duraderos, aunque sean suaves y sin sabor, aunque no atraigan la vista ni el oído.

36

Lo que ha de ser al final contraído, tiene que ser primero dilatado.

Lo que ha de ser al final debilitado, tiene que ser primero fortalecido.

Lo que ha de ser al final desechado, comienza por ser primero ensalzado.

Lo que ha de ser al final despojado, comienza primero por ser dotado.

Aquí radica la sutil sabiduría de la vida:

Lo blando y lo débil triunfa sobre lo duro y lo fuerte.

Lo mismo que el pez no debe abandonar las profundidades, el gobernante no debe mostrar sus armas.

37

El Tao nunca lleva a cabo ninguna acción, pero no deja nada por hacer.

Si un gobernante puede atenerse a él, todas las cosas se desarrollan por sí mismas.

Cuando se han desarrollado y tienden a agitarse, es tiempo de mantenerlas en su lugar con la

La palabra que sale del dao es

“¡Insípida!,
no tiene sabor.

Se mira,
y no se puede ver.

Se escucha,
y no se puede oír.

Se utiliza,
y no se puede agotar.”

36 (80)

Si quieres disminuir algo,
debes antes agrandarlo.

Si quieres debilitar algo,
debes antes fortalecerlo.

Si quieres eliminar algo,
debes antes apoyarlo.

Si quieres obtener algo,
debes antes haberlo dado.

En esto reside la clarividencia
escondida.

Lo blando y lo débil triunfa de lo
fuerte.

El pez no puede abandonar las pro-
fundidades,
las armas más eficaces del Estado
no debes ser exhibidas.

37 (81)

El dao, permanente, no tiene
nombre;

si los señores y reyes pudieran
conservarlo,

todos los seres se transformarían
por sí solos.

Si al transformarse apareciera
en ellos el deseo de levantar la
cabeza,

tao te king comparado

ayuda de la innumerable Simplicidad Primordial; sólo ella puede moderar los deseos humanos. Cuando los deseos humanos son moderados, se produce la paz, y el mundo se armoniza por su propio acuerdo.

38

La Virtud máxima no es virtuosa; por ello tiene Virtud.

La Virtud mínima nunca se libra a sí misma de ejercitarse; por ello no tiene Virtud.

La Virtud máxima no hace ostentación, ni tiene intereses personales que servir.

La compasión máxima hace ostentación, pero no tiene intereses personales que servir:

La moral máxima no sólo hace ostentación, sino que tiene además intereses personales que servir.

El ritual máximo hace ostentación pero no encuentra respuesta; entonces intenta imponerse por la fuerza.

Cuando se pierde el Tao, se recurre a la virtud.

yo los refrenaría con el trozo de madera sin nombre.

Refrenados mediante el trozo de madera sin nombre, no se sentirán ofendidos.

An lo existir ofensas surgiría la tranquilidad, y el cielo y la tierra se ordenarían espontáneamente.

“[Libro del] Dao”

Dos mil cuatrocientos veintiséis [ideogramas]

38 (1)

El hombre de virtud superior no tiene virtud, y por ello precisamente la posee.

El hombre de virtud inferior se aferra a la virtud, y por ello precisamente carece de ella.

El hombre de virtud superior no actúa, ni pretende alcanzar fin alguno.

Quien posee la rectitud superior actúa, pero no pretende alcanzar fin alguno.

Quien posee la rectitud superior actúa, y pretende alcanzar un fin.

Quien se conforma a los ritos actúa y cuando alguien no corresponde, extiende sus brazos y le obliga a someterse.

De modo que tras la pérdida del dao aparece la virtud,

Cuando se pierde la Virtud, se recurre a la compasión.

Cuando se pierde la compasión, se recurre a la moral.

Cuando se pierde la moral, se recurre al ritual.

Ahora bien, el ritual es sólo la apariencia de la fe y de la lealtad; es el principio de toda la confusión y el desorden.

La presciencia es sólo la flor del Tao, y el principio de la necedad.

Por ello, el ser realizado pone su corazón en la sustancia más que en la apariencia; en el fruto más que en la flor.

Sinceramente, prefiere lo que está dentro a lo que está fuera.

39

De las cosas antiguas no faltan las que alcanzaron la Unidad.

El cielo alcanzó la Unidad y se hizo diáfano; la tierra alcanzó la Unidad y se volvió tranquila; los espíritus alcanzaron la Unidad y se llenaron de poderes místicos; los manantiales alcanzaron la Unidad y quedaron colmados; las diez mil criaturas alcanzaron la Unidad y pudieron reproducirse; los señores y príncipes alcanzaron la Unidad y se convirtieron en gobernantes soberanos del mundo.

Todos ellos son lo que son en virtud de la Unidad.

Si el cielo no fuera diáfano, estallarían en pedazos; si la tierra no estu-

tras la pérdida de la virtud aparece la bondad,

tras la pérdida de la bondad aparece la rectitud,

tras la pérdida de la rectitud aparecen los ritos.

Los ritos, pues, suponen un debilitamiento de la lealtad y la confianza, y son el principio del desorden.

Los conocimientos son la superficie del dao,

y el principio de la necedad.

Por eso el sabio se mantiene en el fondo

y no en la superficie,

se mantiene en el centro y no en el extremo.

De manera que rehúsa lo uno y adopta lo otro.

39 (2)

En tiempos remotos alcanzaron el uno:

el cielo, que al obtenerlo se hizo puro,

la tierra, que al obtenerlo se hizo estable,

los espíritus, que al obtenerlo se hicieron eficaces,

los valles, que al obtenerlo se colmaron,

los señores y los reyes, que al obtenerlo se convirtieron en norma del mundo.

De donde se deduce que

de no alcanzar el uno, el cielo no podría ser puro y se resquebrajaría,

tao te king comparado

viera tranquila, se derrumbaría en fragmentos; si los manantiales no estuvieran colmados, se secarían; si los espíritus no estuvieran llenos de poderes místicos, dejarían de existir; si las diez mil criaturas no pudieran reproducirse, llegarían a extinguirse; si los señores y príncipes no fueran los gobernantes soberanos, vacilarían y caerían. Es verdad, la humildad es la raíz de la que brota la grandeza, y lo elevado ha de construirse sobre los cimientos de lo humilde.

Es por esto por lo que señores y príncipes se denominan a sí mismos “El Desvalido”, “El Ignorante” y “El Indigno”.

Tal vez, ellos también se dan cuenta de que dependen de lo humilde.

En verdad, demasiado honor equivale a ningún honor.

No es de sabios brillar como jade ni resonar como los sonajeros de piedras.

40

El movimiento del Tao consiste en el Retorno.

El uso del Tao consiste en la suavidad.

Todas las cosas bajo el cielo han nacido de lo corpóreo:

Lo corpóreo ha nacido de lo Incorpóreo.

41

Cuando un estudioso sabio oye hablar del Tao, lo practica con

de no alcanzar el uno, la tierra no podría ser estable y se destruiría, de no alcanzar el uno, los espíritus no podrían ser eficaces y se paralizarían, de no alcanzar el uno, los valles no podrían colmarse y se agotarían, de no alcanzar el uno, los señores y los reyes perderían su nobleza y superioridad y serían derribados. La nobleza tiene necesariamente su raíz en lo humilde, necesariamente lo superior tiene a lo inferior como fundamento. De ahí que los señores y los reyes se autodenominen gu, gua, bu gu;

¿acaso no significa esto la humildad de su origen?

Poseer infinitad de carruajes es no poseer carruaje alguno.

Esa es la razón por la que (el sabio) no desea brillar como el jade ni poseer la dureza y solidez del guijarro.

40 (4)

El movimiento del dao, es transformación de contrarios (fan).

El dao se manifiesta, en la debilidad.

Las cosas del mundo nacen del ser (you), el ser nace del no-ser (wu).

41 (3)

Un hombre superior oye hablar del dao,

diligencia.
Cuando un estudioso mediocre oye hablar del Tao, oscila entre la fe y la incredulidad.
Cuando un estudioso sin valor oye hablar del Tao, se ríe a carcajadas de él.
Pero si personas como ésta no se rieran de él, ¡el Tao no sería el Tao!
Los sabios de la antigüedad han dicho verdaderamente:
El Camino claro parece oscuro.
El Camino progresivo parece regresivo.
El Camino suave parece abrupto.
La Virtud superior parece un abismo.
La gran Blancura parece maculada.
La exuberante Virtud parece incompleta.
La Virtud establecida parece harapienta.
La Virtud sólida parece fundida.
La gran Cuadratura no tiene esquinas.
Los grandes talentos maduran tardíamente.
El gran Sonido es silencioso.
La gran Forma carece de forma.
El Tao está oculto y no tiene nombre; pero sólo él sabe cómo ayudar y completar.

42

El Tao dio a luz al Uno, el Uno dio a luz al Dos, el Dos dio a luz al Tres, el Tres dio a luz a las innumerables cosas.

y puede practicarlo con dedicación.
Un hombre normal oye hablar del dao,
y tan pronto lo conserva como lo abandona.
Un hombre inferior oye hablar del dao,
y estalla en risotadas.
Si no se riera de él, no podría ser considerado como el verdadero dao.
Por eso dice el Jian yan:
“El dao, luminoso, parece oscuro; el dao, progresivo, parece regresivo;
el dao, llano, parece desigual.”
La virtud superior parece como fondo de barranco,
la gloria suprema parece vergüenza,
la virtud omnímoda parece insuficiencia.
La virtud firme parece debilidad,
la verdad esencial parece falsedad,
el gran cuadrado no tiene ángulos.
La gran vasija tarda en elaborarse,
el gran sonido no se puede oír,
la gran imagen no tiene forma,
el dao es grande, pero ningún nombre le puede designar,
Sólo el dao es capaz de iniciar y llevar a la plenitud.

42 (5)

El dao engendra al uno,
el uno engendra al dos,
el dos engendra al tres,
el tres engendra los diez mil seres.

tao te king comparado

Las innumerables cosas llevan el Yin a sus espaldas y abrazan el Yang, y su armonía vital deriva de la mezcla adecuada de los dos Alientos vitales.

¿Qué puede ser más detestado por los hombres que ser “desvalidos”, “ignorantes” e “indignos”?

Y sin embargo, éstos son los mismos nombres que los príncipes y señores se dan a sí mismos.

En verdad, se puede ganar a través de la pérdida, y se puede perder a través de la ganancia.

Dejadme repetir lo que alguien me ha enseñado: “Una persona violenta acabará con un fin violento”.

Cualquiera que afirme esto puede ser mi padre y maestro.

43

La más blanda de todas las cosas supera la más rígida de todas ellas.

Sólo la Nada penetra en donde no hay espacio.

Por esto conozco las ventajas del No-Hacer.

Pocas cosas bajo el cielo son tan instructivas como las lecciones del Silencio, o tan beneficiosas como los frutos del No-Hacer.

44

¿Qué es más querido: tu nombre o tu cuerpo?

¿Qué es más apreciado: tu cuerpo o tu salud?

¿Qué es más doloroso: la ganancia o

Los diez mil seres contienen en su seno el yin y el yang.

Los dos soplos vitales (qi) se compensan en un soplo vital armónico.

Lo más aborrecido por los hombres, es la orfandad, la falta de virtud, la indignidad;

y, sin embargo, reyes y señores así se autodenominan.

Las cosas aumentan al disminuirlas, disminuyen al aumentarlas.

También yo enseño lo que otros han enseñado.

Los fuertes no pueden tener un buen fin, esto será la guía de mi doctrina

43 (6)

Lo más débil del mundo, cabalga sobre lo más fuerte que en el mundo hay.

El no-ser penetra en donde no existe el menor vacío.

De ahí conozco yo las ventajas de la no-acción (wu wei).

La enseñanza sin palabras, las ventajas de la no-acción, nada en el mundo se les puede comparar.

44 (7)

El renombre o la propia persona, ¿qué es más digno de estima?

La propia persona o las riquezas, ¿qué es más importante?

Ganar o perder,

la pérdida?

Así pues, un excesivo amor por cualquier cosa te costará más al final.

Acumular demasiados bienes te acarreará cuantiosas pérdidas.
Saber cuándo se tiene suficiente supone estar inmune a la desgracia.
Saber cuándo detenerse supone preservarse de los peligros.
Sólo de esta manera podrás vivir mucho tiempo.

45

La mayor de las perfecciones parece imperfecta, pero su ejercicio es inagotable.

La mayor plenitud parece vacía, pero su función es imperecedera.

La mayor rectitud parece torcida.
La mayor habilidad parece torpeza.
La mayor elocuencia suena tartamuda.

El movimiento vence al frío, pero la calma vence al calor.

Lo pacífico y sereno es la Norma del Mundo.

46

Cuando el mundo está en posesión del Tao, los corceles son llevados para fertilizar los campos con sus excrementos.

Cuando el mundo se queda sin Tao, los caballos de guerra se alimentan

¿qué es peor?

Una gran ambición conduce necesariamente a la ruina,

quien mucho acumula inevitablemente sufrirá grandes pérdidas.
Por eso, quien se contenta no conoce la humillación,
quien sabe refrenarse no conoce el peligro,

y puede vivir largo tiempo.

45 (8)

La gran perfección parece imperfecta (que), pero su eficiencia no sufre merma.
La gran plenitud parece vacía (chong),

mas su eficiencia no se agota.
La gran rectitud parece curvada, la gran elocuencia parece tartamudear.

La gran destreza parece torpe, la gran ganancia parece insuficiente.

La agitación triunfa del frío, la quietud vence al calor.

Quien conoce la pureza y la quietud, llega a ser señor del mundo.

46 (9)

Cuando el dao reina en el mundo, los buenos corceles acarrearán estiércol.

Cuando no reina el dao, las yeguas, utilizadas para la gue-

tao te king comparado

en los arrabales.

No hay mayor calamidad que no saber cuándo es suficiente.

No hay mayor defecto que la codicia.

Sólo quien sabe cuándo es suficiente tendrá siempre bastante.

47

Sin salir más allá de tu puerta, puedes conocer los asuntos del mundo.

Sin espiar a través de las ventanas, puedes ver el Camino del Cielo.

Cuanto más lejos vas, menos conoces.

Así pues, el Sabio conoce sin viajar, ve sin mirar, y logra sin Actuar.

48

Aprender consiste en acumular conocimiento día a día; la práctica del Tao consiste en reducirlo día a día.

Sigue reduciendo y reduciendo hasta alcanzar el estado de No-Hacer.

No-Hagas, y, sin embargo, nada queda sin hacer.

Para ganar el mundo, se debe renunciar a todo.

Si se tiene todavía intereses personales que servir, nunca se será capaz de ganar el mundo.

rra, paren en campo abierto.

No hay crimen mayor que dejarse

arrastrar por los deseos,

no hay desgracia mayor que no

saberse nunca satisfecho,

no hay defecto más doloroso que la ambición.

Por eso la satisfacción de quien

sabe contentarse,

es la única satisfacción perdurable.

47 (10)

Sin salir de la propia casa,

se conoce el mundo.

Sin mirar por la ventana,

se conoce el dao del cielo (tian dao).

Cuanto más lejos se va, menos se sabe.

Por eso el sabio conoce sin viajar,

distingue las cosas sin mirar,

realiza su obra sin actuar.

48 (11)

El que se entrega al estudio,

aumenta día a día;

el que escucha el dao,

disminuye día a día;

disminuye y disminuye hasta alcanzar la no-acción,

y como no actúa, nada hay que deje de hacer.

Quien aspire a conquistar el mundo, permanezca siempre libre de todo quehacer.

El hombre ocupado,

no puede llegar a conquistar el mundo.

49

El Sabio no tiene intereses propios, pero hace suyos los intereses de la gente. Es bondadoso con los que son bondadosos; también es bondadoso con quienes no lo son:

Pues la Virtud es bondadosa; también confía en los que no merecen confianza:

Pues la Virtud es confiada.

En medio del mundo, el Sabio es tímido y modesto.

En beneficio del mundo, mantiene su corazón en su estado impreciso.

Todo el mundo esfuerza sus ojos y oídos: el Sabio sólo sonríe como un niño divertido.

50

Cuando se está fuera de la Vida, se está en la Muerte.

Trece son los compañeros de la Vida; trece son los compañeros de la Muerte; y cuando una persona viva penetra en el Reino de la Muerte, trece son también sus compañeros. ¿Por qué ocurre esto? Porque se apegan demasiado a los recursos de la Vida.

Se dice que quien sabe cómo vivir no encuentra tigres ni búfalos salvajes en su camino, y sale del campo de batalla sin ser herido por las armas de guerra. Pues no halla en él lugar en el que clavar sus cuernos el búfalo, ni nada

49 (12)

El sabio carece siempre de espíritu propio, hace suyo el espíritu del pueblo. Ser bueno para con los buenos, y también para con quienes no lo son,

esa es la bondad absoluta.

Ser leal con los hombres leales, y también leal con los que no son leales,

esa es la lealtad absoluta.

El sabio vive en el mundo, inspirando la sobria inacción; gobierna el mundo, inspirando simpleza.

El pueblo fija sus ojos y oídos, el sabio lo trata como a un niño.

50 (13)

Salir es nacer, entrar es morir.

Al nacer, los trece* pertenecen a la vida, cuando se muere, los trece pertenecen a la muerte.

Mas los hombres se aferran a la vida,

hacen trabajar sus trece que van camino de la muerte.

¿Por qué?

Porque se aferran a la vida.

He oído decir que quien sabe alimentar la vida (yang sheng), no se cuida de rinocerontes y tigres cuando marcha por los montes, no porta armas ni coraza cuando penetra en el ejército enemigo. El rinoceronte no encuentra en él

tao te king comparado

donde hincar sus garras el tigre, ni parte donde hacer blanco un arma de guerra. ¿Cómo puede ser esto? Porque en él no hay sitio para la Muerte.

51

El Tao les da la vida, la Virtud las sustenta, la Materia les da forma, el Entorno las perfecciona.

Por ello, todas las cosas sin excepción veneran el Tao y rinden homenaje a la Virtud.

Nadie les ha ordenado venerar el Tao y rendir homenaje a la Virtud, pero siempre lo hacen de manera espontánea.

Es el Tao el que les da la vida:
Es la Virtud la que las sustenta, las hace crecer, las conserva, las protege, las alienta, las alimenta y las cubre bajo sus alas.

Dar la vida sin atribuirse nada, hacer la propia labor sin acumular nada por ello, ser un líder, no un carnicero, a esto se llama la Virtud escondida.

52

Todo cuanto se encuentra bajo el Cielo tiene un Origen común. Este Origen es la Madre del mundo. Tras conocer a la Madre, podemos

lugar donde cornearlo, ni el tigre dónde clavar sus garras, ni las armas dónde aplicar su filo. ¿Por qué? Porque no hay en él lugar para la muerte.

*Los trece (Shi you san) son las cuatro extremidades y los nueve orificios del cuerpo humano.

51 (14)

El dao engendra, la virtud alimenta, la materia da forma, y así surgen los diversos seres. Por eso los seres reverencian al dao y honran a la virtud.

El dao es reverenciado, la virtud es honrada, no por imposición jerárquica, sino de manera espontánea.

El dao, produce y alimenta, hace crecer y madurar, forma y cuida, nutre y protege. Engendra sin apropiarse, obra sin considerar el propio mérito, es el primero y no manda, esta es la virtud profunda y misteriosa

52 (15)

El mundo tiene un principio, que es la madre del mundo. Quien ha encontrado a la madre, conocerá a los hijos;

empezar a conocer a sus hijos.
Tras conocer a los hijos, debemos
retornar y preservar a la Madre.
Quien lo hace no correrá peligro,
aunque su cuerpo sea aniquilado.
¡Bloquea todos los pasajes!
¡Cierra todas las puertas!
Y al final de tus días no estarás
rendido.
¡Abre los pasajes!
¡Multiplica tus actividades!
Y al final de tus días permanecerás
indefenso.
Ver lo pequeño es tener visión
interna.
Preservar la debilidad es ser fuerte.
Utiliza las luces, pero vuelve a tu
visión interna.
No atraigas desgracias sobre ti.
Esta es la manera de cultivar lo
Inmutable.

53

Si poseyera tan sólo el más pequeño
grano de sabiduría, andaría por el
Gran Camino, y mi único miedo
sería desviarme de él.
El Gran Camino es muy llano y
recto, aunque la gente prefiere
senderos tortuosos.
La corte es muy limpia y está bien
provista, aunque los campos están
yermos y llenos de malas hierbas;
¡y los graneros están completa-
mente vacíos!
Llevan ropas lujosas, portan afiladas
espadas, se hartan de comida y
bebida, ¡poseen más riquezas de
las que pueden disfrutar! ¡son los

quien conoce a los hijos,
se torna y conserva a la madre,
y así termina sus días sin encontrar
el peligro.
Si bloqueas las aberturas,
y cierras las puertas,
llegarás sin debilitarte al final de la
vida.
Si franqueas las aberturas,
y multiplicas tus ocupaciones,
llegarás al final de la vida sin salva-
ción posible.
Ver lo pequeño se llama clarividen-
cia,
conservarse débil se llama fortale-
za.
Usa la luz,
para retornar a la claridad original.
Así evitarás las desgracias,
eso se llama seguir a lo permanen-
te.

53 (16)

Si tuviera un firme conocimiento,
marcharía por el gran camino,
con el solo temor de desviarme.

El gran camino es llano,
pero la gente vulgar gusta de los
senderos escarpados.
La corte está corrompida;
los campos, abandonados;
los graneros vacíos.
Ropajes lujosos,
afiladas espadas al cinto,
manjares hasta saciarse
y riquezas sin cuento,
a todos ellos hay que llamarles

tao te king comparado

heraldos del latrocinio!
En cuanto al Tao, ¿qué pueden saber de él?

54

Lo que está bien plantado no puede desenraizarse.

Lo que está bien ceñido no puede soltarse.

Tus descendientes harán ofrendas a los antepasados de generación en generación.

Cultiva la Virtud en tu propia persona y se convertirá en una verdadera parte de ti.

Si la cultivas en la familia, permanecerá.

Si la cultivas en la comunidad, vivirá y crecerá.

Si la cultivas en el estado, florecerá abundantemente.

Si la cultivas en el mundo, se volverá universal.

Por ello, una persona debe ser juzgada como una persona; una familia como familia; una comunidad como comunidad; un estado como estado.

¿Cómo puedo conocer el mundo?

jefes de bandidos.
Un jefe de bandidos, está lejos del dao.

54 (17)

Lo que está bien arraigado no puede ser arrancado,

lo que está bien abrazado no se puede soltar,

y así los hijos y nietos por generaciones celebrarán el culto de los antepasados.

Si se cultiva (el dao) en la propia persona,

su virtud (de) será verdadera.

Si se cultiva en el gobierno de la familia,

su virtud será más que suficiente.

Si se cultiva en el gobierno de la aldea,

su virtud crecerá.

Si se cultiva en el gobierno del Estado,

su virtud será abundante.

Si se cultiva en el gobierno del mundo,

su virtud se hará universal.

Se observa a los demás desde el propio yo,

se observa a las otras familias desde la propia familia,

se observa a las otras aldeas desde la propia aldea,

se observa a los otros Estados desde el propio Estado,

se observa los otros mundos desde el propio mundo.

¿Cómo puedo conocer que así es el mundo?

Por lo que se halla en mi interior.

55

Quien está anclado en la Virtud es como un recién nacido.

Las avispas y las serpientes venenosas no le pican, ni le atacan los animales feroces, ni las aves rapaces se abalanzan sobre él.

Sus huesos son tiernos, blandos sus tendones, pero se agarra firmemente.

No ha conocido la unión del macho y la hembra, mas crece en toda su plenitud, y conserva su vitalidad con perfecta integridad.

Grita y llora todo el día sin enronquecer, porque encarna la perfecta armonía.

Conocer la armonía es conocer lo Inmutable.

Conocer lo Inmutable es tener visión interna.

Precipitar el crecimiento de la vida es nefasto.

Controlar la respiración a voluntad es violentarla.

Creer de más es envejecer.

Todo esto es contrario al Tao, y lo que es contrario al Tao pronto deja de existir.

56

El que sabe no habla.

El que habla no sabe.

¡Bloquea todos los pasajes!

¡Cierra todas las puertas!

Por todo eso

55 (18)

El que posee la plenitud de la virtud,

se asemeja a un recién nacido.

Los insectos, escorpiones y serpientes no le pican,

las aves de presa y los animales salvajes no hacen presa en él; aunque sus huesos y músculos son débiles, ase con firmeza.

Aunque no conoce la unión de macho y hembra, su miembro se enfurece,

su vitalidad (jing) es perfecta.

Llora todo el día sin enronquecer, es perfecta en él la armonía.

El conocer la armonía se denomina lo permanente,

el conocer lo permanente se denomina clarividencia,

el vivir intensamente se denomina infelicidad,

el control del sople vital por el espíritu se denomina fortaleza.

Las cosas cuando se hacen fuertes envejecen,

se apartan del dao;M

lo que se aparta del dao pronto perece.

56 (19)

El que sabe no habla,

el que habla no sabe.

Bloquea tus aberturas,

cierra las puertas,

atenúa los brillos,

igual a la suciedad,

tao te king comparado

¡Mella los fillos!

¡Deshaz los nudos!

¡Armoniza todas las luces!

¡Une al mundo en un todo!

A esto se llama la Totalidad Misteriosa, a la que no puedes cortejar ni rechazar, beneficiar ni dañar, enaltecer o humillar.

Por ello, es lo más Elevado del mundo.

57

Se gobierna un reino mediante leyes ordinarias; se hace una guerra con movimientos extraordinarios; pero se gana el mundo dejándolo estar.

¿Cómo sé que esto es así? ¡Por lo que se halla en mi interior!

Cuanto más tabúes y prohibiciones haya en el mundo, más pobre se hace la gente.

Cuanto más afiladas sean las armas que la gente posee, mayor confusión reina en el país.

Cuanto más lista y astutas sean las gentes, con mayor frecuencia suceden cosas extrañas.

Cuanto más completas se promulgan leyes y decretos, más malhechores y ladrones aparecen.

Por ello, el Sabio dice:

Yo no actúo, y la gente se transforma sola.

Amo la quietud, y la gente se encauza de manera natural.

No emprendo ningún negocio, y la

embota los fillos,

desenreda lo enmarañado.

Es la identidad profunda y misteriosa.

En ella no puede existir diferencia entre próximos y extraños, no puede existir beneficio ni perjuicio,

no puede existir honor ni desprecio. Es la suprema nobleza del mundo.

57 (20)

Un Estado se gobierna con normas permanentes, en la guerra se emplean tácticas cambiantes,

con el no-actuar se conquista el mundo,

¿Cómo lo sé?

Cuanto más prohibiciones, más se empobrece el pueblo.

Cuanto más y mejores herramientas tiene el pueblo,

mayor desorden reina en el Estado.

Cuanto más inteligencia posee el pueblo, más productos extraños surgen por doquier.

Cuanto mayor es el número de objetos preciosos, más abundan los ladrones y bandidos.

Por eso dice el sabio:

yo practico el no-actuar,

y el pueblo se transforma por sí mismo;

yo prefiero la quietud,

y el pueblo se corrige por sí mismo; yo no me ocupo de ningún asunto,

gente prospera.

No tengo deseos, y la gente retorna a la Simplicidad.

58

Cuando el gobernante es discreto, el pueblo es simple y feliz.

Cuando el gobernante es perspicaz, el pueblo es astuto e infeliz.

La desdicha es lo que la dicha presiona, la dicha es lo que la desdicha esconde.

¿Quién puede conocer el final definitivo de este proceso?

¿Acaso no existe una norma de justicia?

Pero lo que es normal pronto se convierte en anormal, y lo que es propicio pronto se vuelve de mal augurio; durante mucho tiempo ha estado la gente en un dilema.

Por ello, el Sabio cuadra las cosas sin cortar, esculpe sin desfigurar, endereza sin forzar, y esclarece sin deslumbrar.

59

Para gobernar al pueblo y servir al Cielo, no hay nada como la sobriedad.

Ser sobrio es retornar antes de andar errante.

Retornar antes de andar errante es poseer una doble reserva de

y el pueblo se enriquece por sí mismo;
mi deseo es no tener ningún deseo, y el pueblo se hace sencillo por sí mismo.

58 (21)

Con un gobierno difuminado, el pueblo se vuelve honrado.

Con un gobierno vigilante, el pueblo se hace malicioso.

La felicidad acompaña de cerca a la desgracia,
la desgracia se esconde en la felicidad,

¿quién conoce sus límites?

¿es que no existen normas permanentes (zheng)?

Lo normal (zheng) se convierte en anómalo (qi),

la bondad se vuelve malignidad.

El hombre se encuentra engañado, desde hace mucho tiempo.

Por eso se debe ser recto pero sin herir,

ser acerado pero sin pinchar,

corregir sin refrenar,

ser como luz que no ilumina.

59 (22)

Cuando se gobierna a los hombres y se sirve al cielo,

nada hay como la moderación.

Sólo con la moderación, se puede estar preparado para afrontar los acontecimientos.

Estar preparado para afrontar los acontecimientos,

es poseer una acrecentada reserva

tao te king comparado

Virtud.

Poseer una doble reserva de Virtud es superar todas las cosas.

Superar todas las cosas es alcanzar una altura invisible.

Sólo quien ha alcanzado una altura invisible puede tener un reino.

Sólo quien ha conseguido a la Madre del reino puede perdurar mucho tiempo.

Esta es la manera de estar profundamente enraizado y firmemente enraizado y firmemente establecido en el Tao, el secreto de la larga vida y de la visión duradera.

60

Gobernar un gran reino es como cocinar un pescado pequeño. Cuando se gobierna el mundo conforme al Tao, los demonios carecen de poderes espirituales.

No sólo los demonios carecen de poderes espirituales, sino que los espíritus mismos no pueden dañar a la gente. No sólo los espíritus no pueden dañar a la gente, sino que el Sabio mismo no daña a su pueblo.

Si tan sólo el gobernante y sus súbditos se reprimieran de dañarse mutuamente, se acumularían en el reino todos los beneficios de la vida.

61

Un gran reino es como un valle en

de virtud,

nada hay que no se pueda superar; cuando todo se puede superar, nadie hay que conozca los límites de su fuerza.

Cuando nadie hay que conozca los límites de su fuerza, se puede poseer el Estado.

Conformándose a la madre de la posesión del Estado, se puede mantener (esta posesión) por largo tiempo.

He ahí la profunda raíz, la base firme,

el dao de la larga vida y de la visión perdurable.

60 (23)

Regir un gran Estado es como freír un pequeño pez.

Cuando el mundo es gobernado conforme al dao,

los espíritus no poseen ningún poder maléfico.

No sólo los espíritus no poseen ningún poder maléfico, sino que son incapaces de dañar a los hombres.

No sólo los espíritus son incapaces de dañar a los hombres, sino que tampoco los sabios causarían daño alguno.

Unos y otros no se dañan mutuamente,

y así su virtud se hace una en el dao.

61 (24)

Un gran Estado,

el que todos los ríos confluyen. Es el Depósito de todo lo que existe bajo el cielo, lo Femenino del mundo.

Lo Femenino siempre conquista a lo Masculino mediante la quietud, rebajándose a sí mismo a través de ésta.

Por ello, si un gran país puede rebajarse a sí mismo ante un país pequeño, lo ganará; si un pequeño país se rebaja ante un país grande, lo ganará. El primero gana incliniéndose; el segundo permaneciendo humilde.

Lo que quiere un gran país es simplemente abarcar más gente; y lo que quiere un pequeño país es llegar a servir a su protector. De esta manera, cada uno de ellos consigue lo que quiere, aunque corresponde al gran país mantenerse humilde.

62

El Tao es el Depósito oculto de todas las cosas.

Es un tesoro para la persona honrada, es una salvaguardia del error.

Una buena palabra encontrará su propio mercado.

Una buena obra puede servir como regalo para otro.

Que un hombre haya errado el buen camino no es razón para ser apartado.

Por ello, en la Entronización de un Emperador, o en el nombramiento de tres ministros, deja a los demás

es una depresión a la que fluyen las aguas,

es la hembra del mundo.

En las uniones del mungo, siempre la hembra con su quietud vence al macho.

Para alcanzar la quietud, se debe permanecer debajo.

Por eso un gran Estado se rebaja ante un Estado pequeño, y de esta manera se apodera de él. Un Estado pequeño se rebaja ante un gran Estado, y es conquistado por él.

Uno se rebaja para conquistar, otro se rebaja y es conquistado.

Todlo lo que el gran Estado desea es incorporar y alimentar al otro, todo lo que el pequeño Estado desea es ser incorporado y ponerse al servicio del otro.

Cada uno obtiene lo que desea, pero el grande debe rebajarse.

62 (25)

El dao,

sirve a todos los seres,

es el tesoro de los hombres buenos, y el refugio de los que no lo son.

Con hermosas palabras se puede conseguir respeto,

la conducta respetable le permite al hombre elevarse sobre los demás.

¿Por qué rechazar a los hombres que no son buenos?

Ser coronado emperador, o nombrando gran ministro, aunque se porte en las manos un

tao te king comparado

ofrecer sus discos de jade, precediendo a sus cuadrillas de caballos. Es mejor para ti ofrecer el Tao ¡sin mover los pies!

¿Por qué los antiguos apreciaban el Tao?

¿No es porque, en virtud del mismo, el que busca encuentra, y la culpa es olvidada?

Por esto es un tesoro inigualable para el mundo.

63

Practica el No-Hacer.

Esfuézate por el no-esfuerzo.

Saborea lo que no tiene sabor.

Ensalza lo humilde.

Multiplícala lo poco.

Recompensa la injuria con bondad.

Corta el problema en su brote.

Siembra lo grande en lo pequeño.

Las cosas difíciles del mundo sólo pueden abordarse cuando son fáciles.

Las cosas grandes del mundo sólo pueden realizarse prestando atención a sus comienzos pequeños.

Así pues, el Sabio nunca tiene que luchar a brazo partido con grandes cosas, aunque ¡sólo él es capaz de realizarlas!

Quien promete a la ligera no es fiable.

Quien piensa que todo es fácil acabará encontrando todo difícil.

Por ello, el Sabio, al considerar difícil cada cosa, no encuentra dificultades al final.

disco de jade (bi) escoltado por cuatro caballos, todo ello vale menos que, sentado, penetrar en el dao.

¿Por qué los antiguos estimaban tanto el dao?

¿No se dice acaso que con él se obtiene lo que se busca, y que quien ha cometido un delito, con él se ve libre de culpa?

Por eso es lo más estimado del mundo.

63 (26)

Practica el no-actuar,

dedícate a no ocuparte en nada, saborea lo que no tiene sabor.

Considera grande lo pequeño y mucho lo poco,

responde a la injusticia con la virtud.

Intenta lo difícil en lo fácil, realiza lo grande en lo menudo.

Las cosas difíciles del mundo comienzan por lo fácil,

las cosas grandes del mundo comienzan por lo menudo.

Por eso el sabio nunca realiza cosas grandes,

y así es como puede llevar a cabo grandes cosas.

Quien promete a la ligera gozará de escaso crédito,

quien supone todo fácil encontrará todo difícil,

por eso el sabio tiene todo por difícil,

esa es la razón de que al final no encuentre ninguna dificultad.

64

Lo que está en reposo es fácil de retener.
Lo que no manifiesta augurios es fácil de predecir.
Lo que es frágil se rompe fácilmente.
Lo que es pequeño es fácil de dispersar.
Resuelve los problemas antes de que aparezcan.
Cultiva la paz y el orden antes de que se instalen la confusión y el desorden.
Un árbol del grosor del abrazo de un hombre nace de un minúsculo brote.
Una torre de seis pisos comienza con un montículo de tierra.
Un viaje de mil leguas comienza en donde están tus pies.
Quien actúa en cualquier asunto lo echa a perder.
Quien agarra cualquier cosa la pierde.
El Sabio no actúa en ningún asunto, y, por tanto, nada echa a perder.
No agarra nada, y, por tanto, nada pierde.
Al manejar sus asuntos, la gente suele estropearlos justo al borde de su culminación.
Prestando total atención al principio y con paciencia al final, nada se echa a perder.
Por ello, el Sabio desea carecer de deseos, no codicia los bienes de difícil alcance, aprende a desapren-

64 (27)

Cuando la situación permanece estable es fácil de controlar, cuando la situación no ha comenzado a modificarse es fácil hacer planes, lo frágil es fácil de quebrar, lo diminuto es fácil de dispersar.
Actúa antes de que suceda, pon orden antes de que estalle el desorden.
El árbol que apenas consigues abrazar, ha nacido de una planta minúscula; la torre de nueve pisos, comenzó por una espuerta de tierra; la ascensión a una altura de cien ren, comienza por un primer paso. El que actúa fracasará, el que aferra algo lo perderá. Por eso el sabio no actúa, y de este modo no fracasa; no aferra nada, y de este modo nada pierde. Siempre que los hombres emprenden un asunto, fracasan cuando lo culminan. De ahí el dicho: “Sé tan prudente al final como al principio, y no fracasarás en tu empresa.” Por eso el sabio desea no desear nada, y no estima las mercancías difíciles

tao te king comparado

der lo que ha aprendido, e induce a las masas a retornar por donde ya han pasado.

Sólo ayuda a todas las criaturas a encontrar su verdadera naturaleza, pero no osa conducir las por la punta de la nariz.

65

En tiempos antiguos, los que estaban versados en la práctica del Tao no intentaban instruir a la gente, sino mantenerla en el estado de simplicidad.

Entonces, ¿por qué es el pueblo tan difícil de gobernar? ¡Porque es demasiado inteligente! Por ello, el que gobierna a su estado mediante la inteligencia es un malhechor;

pero quien lo gobierna sin recurrir a la inteligencia es su benefactor.

Conocer estos principios es poseer una norma y una medida. Mantener constantemente en tu mente la norma y la medida es lo que llamamos la Virtud Mística.

¡Vasta y profunda es la Virtud Mística! Lleva todas las cosas a retornar, ¡hasta que vuelven a la Gran Armonía!

66

¿Cómo se convierte el mar en el rey de todos los ríos?

¡Porque está más abajo que ellos!

de conseguir;
aprende a no aprender nada,
repite las acciones por las gentes realizadas;
es capaz de promover el curso natural de los seres,
pero no se atreve a actuar.

65 (28)

Los antiguos que practicaban el dao, no lo empleaban para esclarecer al pueblo, sino para mantenerlo en la ignorancia.

Si el pueblo es difícil de gobernar, ello se debe al exceso de sus conocimientos.

El que gobierna el Estado mediante la inteligencia,

es un bandido para el Estado;

el que gobierna el Estado renunciando a la inteligencia,

encarna la virtud del Estado;

quien conoce estas dos razones, conoce el modelo (de gobierno).

Conocer el modelo,

es la virtud misteriosa.

La virtud misteriosa es profunda, amplia,

se transforma con las cosas,

y así es como alcanza la gran armonía.

66 (29)

¿Por qué pueden ríos y mares ser reyes de los cien valles?

Porque pueden situarse debajo de ellos,

Por ello es el rey de todos los ríos.
En consecuencia, el Sabio gobierna a la gente rebajándose en su discurso; y la dirige poniéndose detrás.

Así pues, cuando el Sabio está sobre la gente, ésta no siente su peso; y cuando está al frente, nadie se siente herido.

Por lo tanto, todo el mundo está contento de facilitar su progreso sin cansarse de él.

Como no lucha contra nadie, nadie puede luchar jamás contra él.

67

Todo el mundo dice que mi Tao es grande, aunque parece lo más extraño del mundo. ¡Pero es simplemente porque mi Tao es grande, por lo que no se parece a nada en la tierra! Si fuera comparable a cualquier cosa sobre la tierra, ¡qué pequeño habría sido desde el principio!

Tengo Tres Tesoros que guardo con cuidado y vigilo estrechamente. El primero es la Compasión. El segundo es la Sobriedad. El tercero es No osar ser el primero en el mundo. Porque soy compasivo, puedo ser valiente. Porque soy sobrio, puedo ser generoso. Porque no oso ser el primero, puedo ser el capitán de todos los barcos.

por eso reinan sobre los cien valles. De ahí que el sabio si desea elevarse sobre el pueblo, deberá rebajarse ante él en sus palabras; si desea adelantarse al pueblo, deberá situarse detrás de él.

Estará encima sin que el pueblo sienta su peso, estará delante sin estorbar al pueblo.

Todo el mundo lo sostiene de buen grado, sin sentirse hastiado de él, ¿no es acaso porque él no lucha contra nadie?

Por eso nadie en el mundo es capaz de contender con él.

67 (32)

Todo el mundo dice que yo soy grande, grande sin parecerme a nada. Sólo porque no me parezco a nada, puedo ser grande. Si me pareciese a algo, tiempo ha que me hubiera vuelto pequeño.

Yo poseo tres tesoros, que conservo con gran estima. Uno es amor; el segundo, sobriedad; el tercero, no atreverme a ser el primero.

El amor permite ser fuerte; la sobriedad, generoso; el no atreverse a ser el primero, permite llegar a ser señor de todos

tao te king comparado

Si una persona quiere ser valiente sin ser primero compasiva, generosa sin ser antes sobria, líder sin estar dispuesta primero a seguir a otros, ¡sólo está cortejando a la muerte!

La compasión por sí misma puede ayudarte a ganar una guerra. La compasión por sí misma puede ayudarte a defender tu estado. Porque el Cielo acudirá al rescate de los compasivos y los protegerá con su compasión.

68

Un buen soldado nunca es agresivo; un buen guerrero nunca es irascible.

La mejor manera de conquistar a un enemigo es ganarle sin enfrentarse a él.

La mejor manera de emplear a alguien es servir bajo sus órdenes.

¡A esto se llama la virtud de la no-lucha!

¡A esto se llama emplear las capacidades de los hombres!

¡A esto se llama estar casado con el Cielo desde siempre!

69

Los estrategas tienen un dicho: no me atrevo a ser el anfitrión, sino el invitado; no me atrevo a avanzar ni un centímetro, sino que prefiero retirarme un paso.

A esto se llama avanzar sin moverse, arremangarse las mangas sin

los asuntos.

Hoy en día se es valiente sin amor, se es generoso sin sobriedad, se es el primero sin situarse detrás; esto es la muerte.

Con el amor, se vence en el combate, se es sólido en la defensa.

El cielo le fortalecerá, como si el amor fuera para él una muralla.

68 (33)

Un buen jefe militar no tiene aspecto fiero, un buen guerrero no hace alarde de su fuerza, un hábil vencedor de su enemigo no entabla con él combate, quien sabe utilizar a los hombres se sitúa debajo de ellos. Esto se llama virtud del no-luchar.

Esto se llama utilizar a los hombres, esto se llama entrar en armonía con el cielo, es ley desde la antigüedad.

69 (34)

Entre los estrategas militares corre un dicho:

“Yo no me atrevo a hacer de anfitrión, prefiero hacer de huésped; no me atrevo a avanzar un cun, prefiero retroceder un chi”.

Es lo que se llama marchar (en columna) como si no se marchara,

desnudarse los brazos, capturar al enemigo sin enfrentarse a él, sostener un arma que es invisible.

No hay peor desgracia que subestimar la fuerza de tu enemigo. Ya que subestimar la fuerza de tu enemigo es perder tu tesoro. Por ello, cuando se enfrentan tropas en el campo de batalla, la victoria pertenece a la parte más afligida.

70

Mis palabras son muy fáciles de entender, pero muy difíciles de practicar:
Aunque el mundo no pueda entenderlas ni practicarlas, mis palabras tienen un Antecesor; mis obras tienen un Dueño.
La gente no lo sabe.
Por ello, no me conocen.
Cuantas menos son las personas que me conocen, más nobles hace a las que me siguen.
Por ello, el Sabio lleva burdas ropas, mientras que guarda un jade en su pecho.

71

Darse cuenta de que nuestro conocimiento es ignorancia, es una noble comprensión interna.
Considerar nuestra ignorancia como conocimiento es enfermedad mental.
Sólo cuando nos cansamos de nues-

remangarse como si no hubiera brazos, empuñar las armas como si no se tuvieran, imponerse como si no hubiera enemigo.

No hay mayor desgracia que despreciar al enemigo, despreciar al enemigo es casi como perder mi tesoro. Cuando se enfrenten fuerzas iguales, vencerá el que se lamenta.

70 (35)

Mis palabras, son fáciles de comprender, fáciles de practicar; pero en el mundo no hay nadie capaz de comprenderlas, no hay nadie capaz de practicarlas. Mis palabras tienen un origen, mis actos tienen un señor. Como no los conocen, tampoco me comprenden a mí. Raros son los que comprenden, con lo que resalta mi valor. Por eso el sabio vestido de harpillera alberga un jade en su pecho.

71 (36)

Conocer es no conocer, he ahí la perfección.
No conocer es conocer, he ahí el mal.
El sabio no padece este mal,

tao te king comparado

tra enfermedad, dejamos de estar enfermos.

El sabio no está enfermo, por estar cansado de la enfermedad.

Este es el secreto de la salud.

72

Cuando la gente ya no teme tu poder es señal de que está llegando un gran poder.

No interfieras a la ligera en sus hogares, ni les impongas pesadas cargas.

Sólo si dejas de abatirlos, dejarán de estar abatidos por tu causa.

Por ello, el Sabio se conoce a sí mismo, pero no se vanagloria; se ama a sí mismo, pero no se alaba.

Prefiere lo que está dentro a lo que está fuera.

73

Quien es valiente de manera temeraria, perecerá; quien es valiente sin temeridad, sobrevivirá.

De estas dos clases de valor, una es benéfica y la otra dañina.

Algunas cosas son detestadas por el Cielo.

Mas ¿quién conoce la razón?

Incluso el sabio se desconcierta ante tal cuestión.

El Camino del Cielo es conquistar sin luchar, dar respuestas sin hablar, atraer a la gente sin llamar, actuar conforme a los planes sin premura.

Vasta es la red del cielo, entrelazada con amplias mallas y, sin em-

porque lo padece.

Lo padece,
y por eso está libre de él

72 (37)

Si el pueblo pierde el miedo al poder,
aparecerá entonces un gran poder.
No se debe reducir su espacio vital,
ni agobiar su existencia.

Sólo si no se le agobia,
no manifestará disgusto.

Por eso el sabio,
se conoce y no se exhibe,
se ama y no se ensalza.

Rechaza lo uno y adopta lo otro.

73 (38)

Quien su valor manifiesta en la temeridad, será muerto;
quien su valor manifiesta en la no temeridad, vivirá;
de los dos, uno obtiene beneficio y el otro daño.

De la aversión del cielo,
¿quién conoce la razón?

El dao del cielo es
saber vencer sin luchar,
saber responder sin palabras,
saber acudir sin haber sido llamado,
saber establecer planes sin presura.
La red del cielo es muy amplia,
nada deja escapar aunque grandes

bargo, nada se escapa entre ellas.

74

Cuando la gente ya no teme a la muerte, ¿por qué se asustaría de su espectro?

Si pudieras hacer que las personas siempre temieran a la muerte, mas persistieran en violar la ley, podrías con razón detenerlas y ejecutarlas, ¿quién se atrevería entonces a violar la ley?

¿No está siempre ahí el Gran Ejecutor para matar?

Matar, para el Gran Ejecutor, es como cortar madera para el maestro carpintero, y desde luego serás afortunado ¡si no te hieres en tu propia mano!

75

¿Por qué se muere el pueblo de hambre?

Porque los de arriba les gravan con exceso.

Por ello se está muriendo.

¿Por qué es el pueblo difícil de gobernar?

Porque los de arriba intervienen demasiado y sirvan a sus intereses personales.

Por ello es tan difícil de gobernar.

¿Por qué el pueblo se toma la muerte al a ligera?

Porque los de arriba llevan una vida

son sus mallas.

74 (39)

Si el pueblo ya no tiene un constante temor a la muerte, ¿cómo se va a poder intimidarle con la muerte?

Si se pudiera hacer que el pueblo temiera siempre la muerte, y a los infractores de la ley pudiera yo aprehenderlos y ejecutarlos, ¿quién, después, se atrevería?

Si el pueblo teme constantemente a la muerte, alguien entonces tiene encomendada la tarea de matar.

Matar en lugar de quien tiene encomendada esa tarea, es como serrar madera en lugar del carpintero.

Quien sierra madera en lugar del carpintero, rara vez no se hiere la mano.

75 (40)

Los hombres están hambrientos, porque los muchos impuestos les arrebatan su cosecha,

por eso tienen hambre.

El pueblo no se deja gobernar, porque sus gobernantes actúan,

por eso no se deja gobernar.

El pueblo desprecia la muerte,

porque los de arriba dan demasiada

tao te king comparado

lujosa.
Por ello se toma la muerte a la ligera.
¡El pueblo no tiene sencillamente de qué vivir!
¡Saben cosas mejores que hacer que valorar una vida así!

76

Cuando una persona está viva, es blanda y flexible.
Cuando está muerta, se vuelve dura y rígida.
Cuando una planta está viva, es blanda y tierna.
Cuando está muerta, se vuelve marchita y seca.
Por ello, lo duro y lo rígido son compañeros de lo muerto: lo blando y lo flexible son compañeros de lo vivo.
Así pues, un ejército poderoso tiende a caer por su propio peso, al igual que la madera seca está lista para el hacha.
Lo grande y poderoso será colocado abajo; lo humilde y débil será honrado.

77

Tal vez, la Ley del Cielo pueda compararse al estiramiento de un arco. La parte de arriba se hunde y la de abajo se eleva. Si la cuerda del arco es demasiado larga, se corta; si es demasiado corta, se añade. La Ley del Cielo disminuye lo excesivo y completa lo insuficiente. La ley del hombre es diferente: toma

importancia a la vida,
por eso desprecia la muerte.

No hacer por la vida,

es más sabio que estimar altamente la vida.

76 (41)

El hombre al nacer es blando y débil;
cuando muere, rígido, firme y duro. Las diez mil plantas y árboles son tiernos y frágiles al nacer; cuando mueren están secos y consumidos.

De ahí el dicho:

“La firmeza y la dureza, son atributos de la muerte; la blandura y la debilidad, son atributos de la vida”.
Por esta razón las armas fuertes no vencen,
el árbol vigoroso muere.
Lo firme y lo grande ocupan el lugar inferior;
lo blando y la débil, lo menudo y pequeño, el superior.

77 (42)

El dao del cielo,
semeja al que tiende un arco, hace bajar lo que está arriba, eleva lo que está abajo, reduce lo excesivo, aumenta lo insuficiente.
El dao del cielo,
reduce el exceso y colma la escasez;

de lo insuficiente para aportarlo a lo excesivo. ¿Quién excepto del hombre del Tao puede poner sus riquezas sobrantes al servicio del mundo?

Por ello, el Sabio efectúa su trabajo sin acumular nada, y realiza su labor sin aferrarse a ella. No quiere que sus méritos sean vistos.

78

Nada en el mundo es más blando y débil que el agua; mas ¡no hay nada como el agua para erosionar lo duro y lo fuerte!, pues nada puede reemplazarla.

Que lo débil venza a lo fuerte y lo blando venza a lo duro, es algo que todos conocen pero que nadie practica.

Por ello, el Sabio dice:
Recibir la sujeción de un país es ser el señor de sus templos.

Cargar con las desgracias de un país es ser el príncipe del mundo.

Ciertamente, ¡la Verdad parece su opuesto!

79

Cuando se cura una gran herida,

el dao de los hombres,
despoja al necesitado y concede más al que ya tiene de sobra.
¿Quién es capaz de tener en exceso y ofrecérselo al cielo,
sino sólo quien posee el dao?
Por eso el sabio actúa pero de nada se apropia,
realiza su obra sin considerar su mérito.
De esta manera, no siente deseos de manifestar su talento.

78 (43)

Nada hay en el mundo más blando y suave que el agua,
pero nada puede superarla en el combate contra lo duro y resistente,
en esto nada puede sustituirla.
El agua vence a lo más duro,
lo débil vence a lo fuerte,
no hay en el mundo quien desconozca esta razón,
pero tampoco quien sea capaz de ponerla en práctica.

De ahí que el sabio diga:
“Sólo quien asume los oprobios del Estado,
merece ser llamado señor del país.
Sólo quien soporta las desgracias del Estado,
merece ser llamado rey del mundo”.

Las palabras verdaderas parecen paradójicas.

79 (44)

Cuando se reconcilia un gran resen-

tao te king comparado

siempre queda una llaga.
¿Acaso puede ser esto deseable?
Por ello, el Sabio, aun teniendo la
peor parte de un acuerdo, cumple
con su parte convenida, y no se
querella contra los demás.
La persona virtuosa cumple con su
deber; la persona sin virtud sólo
sabe imponer cargas a los demás.
La Vía del cielo carece de afectos
personales, pero siempre se halla
en armonía con las personas bon-
dadasas.

80

¡Ay del pequeño país con poca
población! Aunque posea aparatos
mecánicos eficaces, la gente no los
utiliza. Deja que se preocupe de la
muerte y se abstenga de emigrar
a lugares lejanos. Tal vez haya
todavía carros y barcos, armas y
armaduras, pero ninguna ocasión
de utilizarlas ni exhibirlas. Deja al
pueblo volver a comunicarse anu-
dando cuerdas.. Procura que esté
contento con su comida, complaci-
do con su ropa, satisfecho con sus
casas y siga acostumbrado a sus
maneras sencillas de vida. Aunque
pueda haber otro país en la vecin-

timiento,
permanece aún necesariamente un
cierto resentimiento,
¿cómo podría considerarse esto
como algo bueno?
Por eso el sabio conserva la mitad
izquierda del contrato,
pero no se querella contra el otro.
Quien posee la virtud mantiene lo
acordado,
quien no posee la virtud se entrega
a reclamaciones.
El dao del cielo no sabe de paren-
tescos,
siempre se dispensa en los hombres
de bien.

“[LIBRO DEL] DE”

Tres mil cuarenta y un [ideogramas]

80 (30)

Un Estado pequeño de escasa po-
blación,
que aunque posee gran cantidad de
herramientas no las usa,
dondel el pueblo siente respeto por
la muerte y renuncia a desplazar-
se.
En el que no hay necesidad de mon-
tar en los barcos y carros,
ni de exhibir las armas y corazas.
Dondel el pueblo retornará al uso
del sistema de nudos.

Encontrará sabrosa su comida,
hermosa su ropa,
alegres sus costumbres,

dad, tan cercano que ambos están a la vista el uno del otro, y pueden oírse recíprocamente el canto de sus gallos y el ladrido de sus perros, no existen relaciones, y a lo largo de sus vidas los dos pueblos no tienen nada que ver entre sí.

81

Las palabras sinceras no son agradables, las palabras agradables no son sinceras.

Las buenas personas no son discutidoras, las discutidoras no son buenas.

Las personas sabias no son eruditas, las eruditas no son sabias.

El Sabio no toma nada para acumular, cuanto más vive para los demás, más plena es su vida.

Cuanto más da, más nada en la abundancia.

La Ley del Cielo es beneficiar, no perjudicar.

La Ley del Sabio es cumplir su deber, no luchar contra nadie.

tranquilas sus moradas.

Los Estados vecinos se divisarán a lo lejos,

se podrá oír el canto de sus gallos y el ladrido de sus perros, pero las gentes envejecerán y morirán sin haberse visitado.

81 (31)

Las palabras verdaderas no son agradables, las palabras agradables no son verdaderas.

El saber no es la erudición, el erudito nada sabe.

El bien no es lo mucho, lo mucho no es bueno.

El sabio no acumula; obrando para los otros, tiene cada vez más; dando a los demás, posee más cada vez.

Es propio del dao del cielo,

beneficiar y no causar daño;

es propio del dao del hombre, actuar y no luchar.

tao te king comparado

rematouse de
compoñer o 12
de abril, e de
imprentar o 14
de abril, día da
República, do ano
2010

tao te king comparado